

CGT

ORGANO DE LA
CGT DE LOS ARGENTINOS
(En la Clandestinidad)

Nº. 54

DICIEMBRE 1969 - ENERO 1970

HABLAN ONGARO Y TOSCO

Mensaje a los Trabajadores

Entre el 29 de noviembre y el 6 de diciembre, la dictadura puso en libertad a la mayoría de los presos políticos que había en el país. No a todos: aún quedan en las cárceles los miembros del Ejército Guerrillero del Pueblo, Méndez y Juvé, condenados a prisión perpetua por una justicia sectaria; los compañeros capturados en Taco Rako y sometidos a proceso con pruebas fraguadas por la policía; el propio Caride, que herido mató en defensa propia y fue atrocemente torturado; estudiantes, profesionales y trabajadores, enjuiciados por su resistencia a la opresión y la injusticia.

Nadie puede subestimar, sin embargo, la victoria obtenida por el pueblo. La libertad de los compañeros presos es la bandera más alta que flameó en los paros del 1º de julio y 27 de agosto; en las inolvidables jornadas rosarinas de setiembre; en las huelgas ferroviarias y el paro cordobés del 29 y 30 de octubre.

No podía ignorar el gobierno que ese clamor iría creciendo hasta volverse incontenible. Por eso resolvió "anteciparse" de algún modo a las expectativas y conceder por las buenas lo que acaso podía serle arrancado por las malas.

Para la CGT de los Argentinos, que resultó la organización más castigada, estas libertades son motivo de júbilo, pero sobre todo promesa de triunfo. Jorge Di Pascuale, Benito Romano, José Pedraza, reforzarán junto con Raimundo Ongaro, Agustín Tesco, Canelles, Alberti, Toffino, Grigaitis, las filas de quienes no han dejado de combatir estos últimos meses, aún en las circunstancias más adversas. Cerruti Costa, García Elorrio, Grabois, Poggiere y otros reanudarán la prédica revolucionaria en el punto en que fue interrumpida por el manotazo policial.

Con todos ellos hablará el periódico de la CGT. Empezamos en este número con Agustín Tesco (ver página 3) y Raimundo Ongaro.

El sábado 29 de noviembre a las 2 de la mañana, salió Ongaro de la cárcel de Caseros, donde pasó cinco meses confinado en el "pabellón de dementes", refinamiento que una dictadura innoble destina a los luchadores del pueblo y que la historia recordará como una prueba más de la baja moral de Onganía y sus secuaces.

Totalmente aislado; prohibida la lectura de libros, diarios o revistas; censurada la correspondencia, no dejó Ongaro de actuar sobre su realidad inmediata: los guardianes encargados de custodiarlos. Muchos de ellos fueron relevados e incluso castigados por condescendencias que la dirección del penal juzgó excesivas. Tampoco dejó de actuar sobre la realidad exterior, mediante mensajes que tuvieron difusión nacional, y a través de un millar de cartas que de un modo u otro escaparon a la vigilancia.

En los días posteriores a su liberación, la casa de Ongaro se convirtió en desfile de los que iban a saludarlo. Algo demacrado después de 150 días de no ver el sol, conservaba intacto su espíritu combativo. El periódico CGT estuvo allí con un grabador. Aclaró Ongaro que era demasiado temprano para formular estrategias que debían ser consultadas en el seno del movimiento obrero, pero accedió a saludar a los trabajadores argentinos en los términos que se transcriben a continuación:

"Lo que pasa, no podemos tomarlo con blandura. Tendremos que hacer cierto tipo de denuncias de las maniobras que se están gestando para confundir al movimiento obrero y desviarlo de la lucha de liberación que debe cumplir, después de un año que será memorable para el recuerdo porque creó las bases para cambiar en el futuro esas estructuras que han sido la raíz de nuestros males.

"Yo creo que metro a metro de nuestro país tiene que haber organizaciones dando batalla al Sistema y a los agentes del Sistema. Y entender bien esto: la dictadura que es la representación de un Sistema de explotación— tiene sus organizaciones, tiene la CGT de Onganía, tiene sus organizaciones cívicas, culturales, religiosas, tiene sus curias y sus cúpulas. Así que nosotros tenemos que constituir o reforzar las Organizaciones del Pueblo. Si no se entiende esto, no podemos salir a la guerra. Nosotros dentro de este territorio tenemos que formar la Argentina del pueblo argentino. Ellos en la sucursal de una matriz extranjera, del imperialismo que hoy agrede a toda la humanidad. Así que nosotros tenemos que constituir nuestra Argentina. ¿Con qué constitución? Con la Constitución del Pueblo. ¿Aprobada en qué Parlamento? En las asambleas de los trabajadores, de las organizaciones populares, de las agrupaciones juveniles. ¿Quién las legaliza? Cada uno de los sectores que coordinando esfuerzos coinciden en la finalidad de la liberación. No se trata de manejar las instituciones de que dispone el Sistema. Tenemos que crearlo todo nuevo. Y eso no podemos hacerlo ocupando lo viejo, sino derribando lo viejo. No tenemos que llegar al Banco Central o a la CGT de Onganía, a ninguna de las instituciones que representan el poder invasor.

Entonces, sintetizando: el deber más grande que tienen hoy los argentinos, particularmente los trabajadores, es constituir y ayudar a constituir y promover junto en todos los sectores populares del país, las Organizaciones del Pueblo Argentino.

"Esas Organizaciones del Pueblo prueban que realmente lo son, de una sola manera, hay un solo examen: estando presentes en la lucha, porque en este momento no

se le toma examen teórico a nadie, no se le toma ninguna materia ni ninguna bolilla. ¿Dónde está la cara, dónde está el pecho? Si está en la calle, quiere decir que está como todos los que estamos en la calle. Todos los que están en la calle, dando la cara, peleando, clamando, protestando; esos forman las Organizaciones del Pueblo. Esas Organizaciones no tienen que limitarse a una tarea específica; cada una hará todas las tareas que pueda, pero cada una también hará las que particularmente puede desarrollar mejor. Ninguno tiene que decir: la tarea que yo realizo es la más importante, la más decisiva. En cada momento de la lucha, en cada estación del proceso que vamos desarrollando, hay acciones que son más eficaces que otras, pero no tenemos que prescindir de ningún campo de acción, de ninguna forma de acción, ni entrar en contienda entre nosotros mismos por ver cuál es la mejor. Creo que por conciencia debemos saber que lo más grande que puede hacer un hombre es dar la vida, y aquellos hombres que tengan vocación de dar la vida, pues los reconocemos desde ya como los héroes, los más valientes, los que merecen nuestro mayor reconocimiento, porque tratan de abreviar el sufrimiento del pueblo. Pero no vamos a desconocer que el hombre que lucha desde la fábrica, desde la universidad, desde el púlpito; todo el que actúa con los medios de que dispone, son todos combatientes que tienen que hacer converger los esfuerzos que realizan.

"Esto es entonces lo importante. En otro momento vamos a hacer un análisis un poco más reflexionado y más serio. Pero a mí lo que me brota, lo que yo veo como visión y como razón, como mística y como realidad objetiva, es esto: no hay ninguna otra cosa que hacer, ninguna otra cosa que explicar que ésta: HAY QUE ATACAR AL ENEMIGO; hay que cortar las orejas al enemigo; hay que dejarlo ciego; hay que dejarlo a n brazos, sin piernas, sin corazón; hay que atacarlo en todos lados; por arriba y por abajo, por adentro y por afuera pinchándole; quebrándole la moral; y la forma de hacer eso es OPONIENDO A CADA INSTITUCION ENEMIGA UNA ORGANIZACION DEL PUEBLO. Si hay un ejército del enemigo, si hay un ejército para defender al capital norteamericano, pues hagamos un ejército para defender al trabajador argentino; si ellos tienen una Universidad para los privilegiados, para los oligarcas, pues hagamos nuestra escuela, tengamos nuestra Universidad realizada por nuestras organizaciones con los hijos del pueblo, y desde allí le damos combate a la oligarquía, al sistema y al imperialismo; si en el campo hay una Sociedad Rural, con los millones de hectáreas y de cabezas de ganado que se han robado, pues allí con los peones, con los trabajadores del surco, de los algodones y los yerbatales, organizamos y promovemos la capacidad de acción de nuestros hermanos para que ellos traigan de quitarles a los despojadores lo que es hora ya de que sea devuelto a los auténticos y legítimos dueños de esos bienes, que son quienes los han creado.

"En todo lugar, entonces, constituir Organizaciones del Pueblo. Esas organizaciones no tienen que preocuparse en la primera hora de ver cómo hacen la gran confederación de organizaciones del pueblo, quién va a ser presidente o secretario, quiénes son los que van a hacer los discursos y van a salir en la publicidad, no. Es hora de acción, de ayudar a constituir las organizaciones, pero no es hora de hacer el Estatuto, ni las comisiones; es hora de probarnos a ver quiénes son los que luchan, los que van a merecer el nombramiento de los propios trabajadores y de todos los hermanos, para que no caigamos en el error desgraciado, que hay que reinvertir, de encontrarnos con que los dirigentes de la lucha, cuando nos reunimos en una mesa, nos lo dan todo hecho. Esa es la gran macana: dirigentes prefabricados no sirven. Este es el gran error con que el Sistema nos hizo entrar en la trampa, porque nos dio asociaciones aprobadas por el Sistema y dirigentes consentidos por el Sistema. El Sistema no es nada todo, no nos dejó sacar nunca los dirigentes de abajo, únicamente los que están con la persnería y con la ley, con el reconocimiento y con el Estatuto. Esa fue la gran macana, porque esos dirigentes luchan siempre y cuando no amenacen al Estatuto que les dio nacimiento; ¿pero cómo van a matar al Estatuto? Matan al Estatuto y dejan de ser dirigentes. Entonces, nosotros ahora, si queremos dirigentes tenemos que preguntarnos: ¿Tucumán? ¿Quiénes son los trabajadores del surco que luchan? ¿Quiénes son en Córdoba los que van al frente, quién en Santa Fe, quién en Rosario? ¿Esos van a ser nuestros dirigentes! Porque con esos dirigentes tenemos la seguridad de que no agarran para la curva, pero con los otros no sabemos para dónde van. Porque esos ya no solamente doblan y agarran todas las curvas, sino que van para atrás.

"Nosotros entendemos entonces que para no equivocarnos, para no ir más para atrás, hay que hacer el gran sacrificio de esperar un minuto más, de esperar un día más, porque si intentamos reconstruir direcciones obreras, direcciones populares, reconstruirlas sentándonos a la mesa uno por uno con todos los dirigentes que nosotros ya conocemos, vamos a lograr por cada noche de amor cuatrocientas noches de cuernos. ¡Así que no nos conviene, no nos conviene con estos tipos!

"Entonces tenemos que buscar dirigentes que estén probados en la lucha, marcados, los que salen de las cárceles, los que tienen cicatrices, los que denuncian sin miedo

(Continúa en Pág. 3)

PATRIOTAS Y CIPAYOS EN EL EJERCITO

A mediados de noviembre, el general de la oligarquía y Caballero de la Orden de la Vaca, Antonio Lanusse, convocó a una de esas extrañas conferencias de prensa en que no contesta nada de lo que le preguntan. Pero uno de los interrogantes lo hizo enrojecer de furia, y golpeando la mesa con el puño, exclamó:

—;Esos señores son comunistas!

Los serviles periodistas de la secretaria se reunieron para tachar el incidente en la versión que publicaron, con excepción de la revista *Análisis*, que sin embargo no reprodujo la verdadera palabra usada por este auténtico cavernícola, cipayo de padre y madre. Los "señores" a quienes se refería Lanusse eran una treintena de jóvenes oficiales, de mayor a subteniente, que en contraste con sus corrompidos superiores los generales de los monopolios habían empezado a tomarse en serio el dogma de patriotismo que se declama en las fuerzas armadas. De ahí que leyeran y discutieran los auténticos problemas del país, se indignaran ante la entrega sistemática de nuestros recursos y empezaran a formar en las bases del ejército un núcleo de resistencia a los vendepatria con galones, tipo Lanusse y Onganía. Ese es el delito por el que estos

jóvenes oficiales, los más brillantes y esclarecidos de sus promociones, fueron dados de baja y perdieron su carrera. No es el caso de llorar su destino, puesto que han sido ganados por el pueblo, pero sí de señalar la furibunda hipocresía de quien las va de majestuoso comandante en jefe y no es más que un pobre y gastado pelele del imperialismo.

La represión no terminó allí. Al exhibirse en el Colegio Militar una de esas películas de "adoctrinamiento" sobre el Vietnam, con que los patrones del Pentágono enseñan a matar niños y mujeres en las aldeas, los cadetes armaron una barahúnda infernal de patadas y de gritos, entre los que el más suave era ese "¡Yanquis hijos de puta!" que se está convirtiendo en consigna de toda la humanidad. Resultado: nuevas expulsiones.

A nosotros no nos sorprende que exista en las fuerzas armadas un sector juvenil que piensa y siente lo mismo que las juventudes obreras y estudiantiles, y estamos seguros de que cuando llegue el momento de las luchas decisivas, estarán en las filas del pueblo.

MONOPOLIOS: DOW, ROCKEFELLER Y LA AFA..

Hace un año, el 14 de noviembre de 1968, el periódico CGT se refirió a los monopolios de la industria química en estos términos:

"Un supermonopolio mundial, Dow Chemical, de los EE.UU., ha entrado en la escena abarrotando el mercado con los sobrantes de su producción norteamericana y posteriormente propuso la construcción de una planta industrial en la provincia de Buenos Aires. El proyecto de Dow Chemical, en síntesis, consiste en la creación de un monstruo industrial capaz de aprovecharse de todos los privilegios nacionales e internacionales, para conquistar desde adentro el mercado común latinoamericano. Este es por cierto el objetivo de los demás monopolios, con la diferencia de que Dow Chemical, como supermonopolio, está en condiciones de liquidarlos a todos. Esta fue la objeción que, por cuenta del Ejército, formuló el director de Fabricaciones Militares, general Mario Aguilar Benítez, en uno de cuyos informes puede leerse:

"Teniendo en cuenta que si por razones que la repartición desconoce, se considera conveniente el referido proyecto, debería tenerse presente que ello aparejaría la fatal paralización de las actuales plantas existentes."

"El general Aguilar Benítez fue, a causa de este informe, separado de su cargo y retirado del servicio militar activo, con lo que una vez más se confirmó que el Ejército, en la Argentina, da la cara para que los monopolios hagan el negocio, pero cuando un militar molesta, lo despiden sin más discusión."

Pasó un año, y no se habló más del asunto. ¿Nos habíamos equivocado al anunciar la entrada de la Dow? En absoluto. El 28 de noviembre, el gobierno dio un decreto autorizando a la Dow a invertir 30 millones de dólares en un complejo industrial a construir en Bahía Blanca. Pero antes, la Dow se había deglutido otro general: el comandante de la V División, Eduardo Uriburu, quien pasó a retiro por su resistencia a la entrada de la Dow más que por sus veleidades resistas. Es una lástima que el general Uriburu se haya amparado en incomprensibles "compromisos entre generales" (son sus palabras), en vez de ampliar ante el pueblo los términos de su denuncia.

Son esta clase de manejos sucios los que indudablemente quiere proteger el cerdo Rockefeller, gobernador de Nueva York, cuando aconseja perpetuar las dictaduras de sus generales títeres en Latinoamérica mediante la venta de armas; y también cuando dedica a Augusto Vandor un encendido homenaje póstumo y califica de "comunistas" las huelgas realizadas en nuestro país. La CGT de los Argentinos respondió con un comunicado que los diarios no publicaron.

"No es quien el señor Rockefeller para calificar ideológicamente a los trabajadores de nuestro país, no es quien para meterse donde no lo llaman ni lo quieren; no es nadie el gobernador de un Estado norteamericano para decidir cuáles son los dirigentes sindicales argentinos que le gustan y cuáles no. Pero su prepotente y ridícula intromisión en los asuntos internos de un país extranjero no tiene nada de nuevo ni de extraño. El señor Rockefeller es el símbolo perfecto de la extorsión y la explotación a los pueblos del Tercer Mundo, de la invasión a Santo Domingo y el genocidio de Vietnam. Por eso acaba de aconsejar a su gobierno que redoble la ayuda militar a las dictaduras que en América Latina han sofocado hasta el último signo de democracia y de derechos humanos. Esa ayuda militar no está por cierto destinada a defender los intereses, la libertad o el bienestar de los trabajadores, sino las empresas petrolíferas del señor Rockefeller, los supermercados del señor Rockefeller, los bancos del señor Rockefeller."

¡VENDEN SALUD!

Consecuente con sus principios, el gobierno de Onganía realiza una nueva afrenta contra el pueblo; esta vez privándole el derecho de atender su salud. Desde hace bastante tiempo los bonos de las cooperadoras de los hospitales no baja de 200 pesos y muchos de ellos asciende a 300, con lo que queda totalmente desmentida la gratuidad de los mismos. También hay que pagar por internación, remedios, análisis, radiografías o cualquier otra atención que se reciba. A esto hay que agregarle que tampoco son públicos, ya que las camas no alcanzan para cubrir las necesidades de la población.

Como agravante de la situación se dicta la ley 17.102, que conduce a la privatización de policlínicos y hospitales dependientes de la Secretaría de Salud Pública y se le da el nombre de Plan de Pasaje a la Comunidad (léase a las fuerzas vivas de la comunidad, es decir a los empresarios de la zona). Esta privatización comenzará por el policlínico Aráoz Alfaro (ex Eva Perón) de Lanús; los de San Martín, Avellaneda y Ezeiza, y las consecuencias de este plan será un aumento en todos los servicios (ya se habla de un aumento de 200 pesos en los bonos de la cooperadora, o sea que habría que pagar 500 pesos), lo que impedirá atenderse a las familias de menores recursos.

Entretanto, la carrera de los monopolios en nuestro país daba origen a un episodio casi cómico:

El capitalista uruguayo Martín Oneto Gaona fue designado por Onganía presidente de la Asociación del Fútbol. Reconoció que el fútbol le interesaba poco, que no veía partidos desde que era chiquitito y, en privado, admitió que Onganía le había hecho un "favor" que lo obligaba a aceptar el cargo en la AFA.

El mismo día que Oneto fue a la AFA, el director de la Dirección General Impositiva, Raúl Cuello, fue a la calle. Aunque los dos episodios no tienen nada, aparentemente, que ver, uno es consecuencia del otro.

Oneto es el presidente de la compañía Piccardo de tabacos, la empresa que quedó bajo el control de Liggett & Myers, los fabricantes de Chesterfield y LM. Cuando este traspaso tuvo lugar, "CGT" lo denunció con la importancia que merecía. Ahora se ven los frutos.

Piccardo opera con un capital de 200 millones de pesos, y en el último ejercicio, según su balance, perdió 608 millones. La DGI pretendía cobrarle 165 millones de pesos impagos por diversos conceptos fiscales, y Piccardo, a su vez, intentaba un préstamo de la banca oficial o de la propia DGI.

¿Por qué perdió Piccardo? Por una razón muy fácil de comprender: cuando aquí mismo explicamos lo que significaba el pago de "royalties" por el uso de las marcas norteamericanas, advertimos que podía ocurrir que en el pago de dichos "royalties", los derechos de marca, se fuera toda la utilidad de la empresa. Dicho y hecho. La "pérdida" de Piccardo es la ganancia de Liggett & Myers, ya que según el balance el pago de derechos de marca está al día. Tenemos aquí un ejemplo típico de cómo opera la desnationalización industrial en el rubro cigarrillos. La empresa argentina que iba a ser "auxiliada" por los yanquis resultó siendo la que suministra cientos de millones de pesos anuales a los dueños de las marcas, en los EE. UU.

Parece que el director de la DGI se opuso a eximir a Piccardo del pago de las multas y los intereses de las deudas impagas. Y además informó en contra de la concesión de préstamos oficiales a la empresa en vista de que ésta seguirá dando pérdida, porque cuanto más venda, más deberá girar a EE.UU. en pago de derechos de marca.

Pero bajo el gobierno de Onganía puede más un monopolio yanqui —ya se sabe— que un funcionario amigo —y no hay duda que Cuello lo fue de Onganía durante los tres años de su gestión.

Cuello saltó y ahora la DGI ha resuelto condonar las deudas de Piccardo y, además, prestarle 1.500 millones de pesos en estampillas fiscales, de las que se pegan en cada atado de cigarrillos. Lo que equivale a un verdadero empréstito oficial a la compañía norteamericana que controla Piccardo, y que le permitirá continuar remesando a EE.UU. centenares de millones, mientras sus balances dan "pérdidas" en la Argentina.

Oneto, el testaferro uruguayo de la compañía norteamericana que explota una fábrica argentina de cigarrillos, tuvo un buen motivo para aceptar, agradecidamente, la oferta de Onganía en la AFA.

Ahora que, si lo dejan, pronto afillaré a los clubes de fútbol argentinos a alguna sociedad norteamericana de jugadores, que por el prestigio le cobrará el uno por ciento de cada gol, el tres por ciento por uso de camiseta y el cinco por ciento por asesoramiento de árbitros.

También se verán afectados los profesionales y empleados de los policlínicos, que si bien no serán tocados por el momento para romper un posible frente de lucha con los vecinos, serán removidos para colocar en sus lugares a los parientes o conocidos de los nuevos dueños.

Debido a estos hechos un grupo de profesionales de los policlínicos afectados y vecinos de las sociedades de fomento de la zona, se reunieron para analizar estos hechos y resolver las medidas a seguir.

En relación a esto, la Junta Coordinadora de Entidades de Bien Público de Lanús editó un boletín en el que señala las condiciones en que se desenvuelve la asistencia hospitalaria de la zona y en su parte final señala que dicha Junta, fiel a su consigna "desde el 29 de mayo el pueblo ha dicho basta; nosotros también", invita a todas las comisiones vecinales, sociedades de fomento, entidades de bien público y, en forma especial, al vecindario del Gran Buenos Aires a constituir comisiones coordinadoras para la defensa de hospitales y policlínicos amenazados por la ley 17.102.

TOSCO: "CON EL PROGRAMA DEL 1º DE MAYO"

Agustín Tosco no había puesto todavía los ojos en lo que más ansiaba ver — Córdoba, los suyos — cuando lo entrevistamos en Buenos Aires 48 horas después de ser liberado del penal de Rawson. Las huellas de la cárcel pesaban aún sobre el aspecto físico del hombre, pero lo que más impresionaba era esa obstinada confianza en el pueblo que tenía antes, que conserva ahora y que proyecta hacia el futuro.

—La cárcel enseña mucho —dice Felipe Alberti, demacrado y flaco—; nosotros salimos más firmes de lo que entramos.

Sus compañeros de cautiverio —Tomás Di Tuffino, Simón Grigaitis y Canelles—, que con otros nueve fueron juzgados por un tribunal militar, condenados a años de cárcel, enviados a presidio en el Sur helado, parpadean ante el sol del verano, mientras se acostumbran lentamente a las voces de la gente, la forma de las sillas o las tazas, el gusto del café. Casi rápidamente pasamos por encima de la gesta que ellos protagonizaron, el pueblo en las calles, el cordobazo. Apenas aparecen en el relato las ráfagas de ametralladoras que a las 4 de la tarde del 29 de mayo vaciaron las cerraduras del Sindicato de Luz y Fuerza, el trato de prisioneros de guerra, el proceso inicuo, la condición de delincuentes comunes a que pretendió reducirlos la administración del penal. Sólo el futuro apremia. Este fue el diálogo que tuvimos con Agustín Tosco:

CGT. — ¿A qué atribuye su liberación?

TOSCO. — Todo lo que se luchó es lo que produjo nuestra liberación. Es un gran triunfo del pueblo argentino. Aquí no hay benevolencia de Onganía, aquí no hay espíritu de pacificación de Onganía. Nosotros hemos señalado que la violencia institucionalizada continúa igual que antes del 29 de mayo. La proscripción del pensamiento de todo el pueblo por un régimen que no lo representa, es la mayor violencia que se puede ejercer. La violencia es parte esencial de este régimen. Se ha liberado a algunos compañeros, pero se ha mantenido la intervención a las instituciones sindicales. Se pretende "normalizarlas" marginando a sus legítimos representantes. La violencia continúa. Y nosotros no aceptamos el concepto de la paz en la sumisión, sino la paz en la dignidad y en la liberación.

CGT. — ¿Cómo recibieron ustedes los hechos de Rosario, en setiembre?

TOSCO. — Por suerte, teníamos una radio a transistores. Siempre tuvimos una tremenda fe en el pueblo argentino, en el movimiento obrero y el estudiantado. Los episodios de Rosario y los hechos que protagonizó el pueblo nos fortalecieron en esa fe. Y estamos seguros de que han de repetirse por encima de este plan de ocupamiento de esta Comisión de los 25, que no representa los intereses ni el pensamiento ni las aspiraciones del movimiento obrero.

CGT. — ¿Qué opina del paro frustrado del 1 y 2 de octubre?

TOSCO. — Ese paro, saboteado por los dirigentes conciliadores y entreguistas, a nuestro juicio no ha sido anulado ni está caducado; es una cuestión que está pendiente, y en breve tiempo más se ha de realizar, porque el pueblo argentino está dispuesto a ser el protagonista de su destino y no el partícipe de los planes de la dictadura. Acabamos de hablar con el compañero Ongaro y continuamos en la línea de lucha fijada por la CGT de los Argentinos. Seguimos creyendo que el movimiento obrero no está reducido a un edificio ni cien edificios, a una personería o cien personerías, y fundamentalmente seguimos sosteniendo que es preferible honra sin sindicatos, y no sindicatos sin honra. La CGT de los Argentinos es una estructura y un movimiento que va a continuar su lucha. Hemos repudiado desde la prisión el negociado de nuestras libertades que pretendía hacer Coria, que es un usurpador, un instrumento de la dictadura metido en la CGT.

CGT. — La prensa del régimen ha vuelto a declarar que nos considera extinguidos. ¿Qué opina usted?

TOSCO. — Cuando se habla de "Ongaro y los restos de la CGT", nosotros podríamos hacer una comparación. Es como decir "los restos de Francia" cuando la ocupación nazi. Esos restos, que no aparecían institucionalizados, porque el país estaba ocupado, en definitiva con su lucha reaparecieron y procedieron a la expulsión del agresor, como inexorablemente va a ocurrir en la Argentina. O sea que la CGT de los Argentinos está en el pueblo. Los que pretenden minimizar su importancia, por su falta de legalidad, están tremendamente equivocados. Subyacentemente, la CGT de los Argentinos está con más fuerza moral que antes, porque quienes sostuvieron su programa han luchado, han padecido persecuciones y continúan con su misma línea de conducta, con la misma fe que tienen en el pueblo. La continuidad de la lucha está expresada por Ongaro, y por muchos compañeros, por nosotros y, además, por lo que ha hecho el movimiento obrero en todos estos meses.

CGT. — ¿Las recientes huelgas ferroviarias serían un ejemplo de luchas que escapan a las formalidades del régimen?

TOSCO. — Tenemos muchos ejemplos. Ensenada, Fabril Financiera, las luchas del movimiento obrero y estudiantil de Córdoba, realizadas a pesar de todas las maniobras, las huelgas ferroviarias. Está bien claro que estas manifestaciones, que encabezó la CGT de los Argentinos, no son una gimnasia, sino la defensa de los derechos de

los trabajadores. Ni Coria ni Izetta pueden frenar eso. El régimen no puede frenar el curso de la historia. El pueblo, los trabajadores, los estudiantes luchan por la realización de su personalidad como seres individuales y sociales. La historia demostrará que la CGT de los Argentinos existe y que el Manifiesto del 1º de Mayo es el gran programa del pueblo argentino.

CGT. — ¿Para usted el programa del 1º de Mayo sigue manteniendo su plena vigencia y es el marco doctrinario de las luchas futuras?

TOSCO. — Exactamente. El manifiesto del 1º de Mayo tiene hoy más vigencia que nunca.

CGT. — ¿Usted cree que estas luchas obreras forman parte de un proceso más amplio y más prolongado, el proceso general de la liberación?

TOSCO. — Exactamente. La CGT de los Argentinos ha planteado el sindicalismo de liberación. Nuestro pueblo no puede mejorar su nivel de vida ni realizarse como pueblo si el movimiento obrero se reduce a lo que podríamos llamar reivindicaciones inmediatas. No puede haber un buen nivel de vida en un país colonial, en un país sometido, incapaz de llevar adelante una planificación económica que facilite el desarrollo de sus fuerzas productivas, la realización de la personalidad política, cultural y social del hombre. De ahí que todas las luchas del movimiento obrero hoy trascienden el objetivo inmediato de la reivindicación en sí para proyectarse en el proceso de la liberación nacional. La lucha contra el imperialismo internacional del dinero es lo fundamental, y no hay posibilidad de redención si no es a través de esa lucha contra el imperialismo que nos tiene sometidos.

CGT. — A partir de la represión, se han dado en el seno de la CGT de los Argentinos modalidades diferentes de la lucha. En Rosario, en Córdoba y en otras zonas del interior, los sindicatos de la CGT de los Argentinos conservan algunos su legalidad, mientras que aquí hemos perdido la casi totalidad de los sindicatos y entramos en una organización de tipo clandestino o semiclandestino. ¿Cómo piensa usted que se pueden articular en un futuro inmediato esos distintos niveles de la lucha?

TOSCO. — Lo fundamental es que existe el propósito de consolidar a la CGT de los Argentinos en esta nueva etapa. Hay situaciones de superficie, sindicatos que mantienen su personería y otros que la han perdido. Hay que consolidar la organización de la CGT, ya sea en forma abierta, ya en forma clandestina. La organización es lo más importante, debe abarcar todos los terrenos, tanto aquí en Buenos Aires como en el interior, donde tenemos cuerpos de delegados, sindicatos, regionales que están con la CGT de los Argentinos. Acabamos de hablar con el compañero Ongaro que coincide totalmente en que la estrategia y la táctica exigen coordinar todas las formas de la acción, sin que podamos precisar todavía la característica estructural de este movimiento. En Córdoba, el día 10 de enero, se va a hacer un acto para precisar todas las fuerzas de la oposición nacional, movimiento obrero, estudiantado y demás fuerzas sociales y políticas dispuestas a restituir al pueblo argentino sus derechos fundamentales.

CGT. — A nosotros nos interesa que usted haya recalcado ese aspecto de la organización, porque cuando vino la clausura de la CGT, a pesar de que era esperada, a muchos nos sorprendió. Hubo un período inicial de desconcierto, en que la gente estaba asustada. Desde luego, eso se fue salvando, pero nosotros tenemos un interés especial desde el periódico en subrayar la importancia de ese factor organizativo, y depender cada vez menos del espontaneísmo, que cuando llega el momento de la verdad ha conducido muchas veces al pueblo a grandes derrotas.

TOSCO. — Sin tomarnos del todo de sorpresa, la intensidad y la violencia de la represión originó lo que usted dice. Previniendo la repetición de esos acontecimientos, debe consolidarse la organización y preservar la continuidad de las acciones.

CGT. — Conversando hace poco con los compañeros rosarinos, les recordábamos que una de las primeras amenazas que ha formulado la titulada conducción de Azopardo es la intervención de las regionales en el caso de que no se allanen a su política.

TOSCO. — El propósito de copar las organizaciones es claro. Pero como decíamos en el caso de Francia. Formalmente se coparon todas las instituciones. Pero luego se produjo la liberación. Porque las fuerzas no actúan dentro de la formalidad que rige las instituciones lo fundamental es el contenido humano, el propósito de la gente. Eso vale mucho más que una regional intervenida o un conjunto de hombres que no se presentan a nadie. Cuando el pueblo está convencido de que tiene que luchar, ese tipo de intervenciones van a ser barridas por la acción de la gente.

CGT. — ¿Algún mensaje especial para los trabajadores?

TOSCO. — Sí. Nuestro reconocimiento por la solidaridad combatiente y afectuosa de que hemos sido objeto, y la seguridad de que expresaremos ese reconocimiento continuando la lucha que lleva adelante el movimiento obrero, el estudiantado, los profesionales, todas aquellas fuerzas convocadas por el Manifiesto del 1º de Mayo de la CGT de los Argentinos para el logro de la justicia social y la liberación nacional.

Raimundo Ongaro: "Organizar al Pueblo"

(Viene de la Pág. 1ra.)

lo que es el verdadero fundamento de la explotación, a este Sistema capitalista. ¡Que no tengan miedo de hablar de imperialismo, que no tengan miedo de hablar de capitalismo! Porque nosotros los vemos hablar a estos tipos de "justicia social", pero es un carniz, son macanas, todos estos dirigentes que fueron a Luján esta mañana dicen "justicia social" y lo único que quieren es la limosna del patrón, limosna del Sistema, pero no están contra el patrón, no están contra la degradación de que haya hombres que vivan de la acumulación de beneficios surgida del sudor de sus semejantes; y esto es lo más inhumano que se haya dado en la historia de la humanidad, que hasta el más incapaz, hasta el más degenerado, como este señor Rockefeller, se dé el lujo de

instalar la explotación en todos lados con los agentes que tiene distribuidos en todo el mundo, incluso la Argentina.

"Por eso yo creo que está claro: Organizaciones del Pueblo. Questa un día más, questa un mes más. Dirigentes surgidos de la lucha: yo prefiero hoy de dirigentes en la CGT, para dar un ejemplo cualquiera, a (mencionó aquí Ongaro a un compañero de gran actuación en las bases del movimiento) y no a alguno que es secretario general de un sindicato, pero que a lo mejor trabaja para otro secretario, aunque sea de Difusión y Turismo. Yo prefiero a un compañero que no es secretario y que no es general, pero que en los objetivos que buscamos va a trabajar mejor que cualquier secretario y con más eficacia que cualquier general."

La CGT del Tres por Ciento

Hay un cuento que se llama el parto de los montes, y refiere cómo una montaña, después de tronar durante meses, parió un ratoncito. El ratoncito que acaba de parir la dictadura tiene "la cara pintada" de Rogelio Coria y los bigotes de Iretta. Son sus padrinos el canchero de peluquería Rubens San Sebastián y el director de relaciones públicas de SNAIFA, Valentín Suárez. El nombre que le han puesto es "CGT".

Realmente, habría que hacerles un acto de homenaje. ¿Qué mejor para el movimiento obrero, que el títere de la dictadura sea el patrón Coria, el amoral Coria, el millonario Coria, el delator Coria? Imaginemos por un momento que hubieran encontrado para el sillón de Azopardo a un hombre menos quemado, alguien a quien millones de trabajadores no asociaran con la entrega de la Ley de Despido. Habría que pelear para desenmascarlo. Pero con Coria, el trabajo está todo hecho. No hay nadie en el país que ignore que este sujeto representa la degradación más extrema del sindicalismo del régimen, la basura sin atenuantes.

Realmente, el régimen no emboca una después de la muerte de Vandor. De Vandor se dirá lo que se quiera, pero de tonto no tenía un pelo. ¿Puede imaginarse siquiera que en vida de Vandor hubiera llegado Coria adonde llegó? Nunca.

Entretanto, un sector de las 62 Organizaciones, que han sido factor principal de la destrucción de la central obrera, o de sus apariencias formales, se permite vacilar frente a la culminación de un proceso provocado por ellas. El pueblo no debe esperar nada de estas oposiciones oportunistas encabezadas por un Félix Pérez, un Adolfo Ca-

valli, un Avelino Fernández. Lo que se discute no son los métodos para enfrentar a la dictadura, sino la repartija de cargos y sillones, pero sobre todo la retención del 3 por ciento para obras sociales, que ascendería a 50.000 millones de pesos. Estos dirigentes ya han demostrado todo lo que son capaces de "retener" para invertirlo en el hipódromo o el casino, las estancias, los criaderos de gallinas y hasta las empresas de que son propietarios Coria, Elorza y otros.

Mientras esta farsa se dirige a su inevitable y triste final, San Sebastián, convertido en campeón del "fraude patriótico", prepara nuevas hazañas electorales, consistentes en padrones inflados, impugnación de opositores, afanos de urnas y otras delicias de la oligarquía sindical.

Hay ya todo un calendario comicial para los gremios intervenidos, salvo portuarios y ferroviarios, donde el pastel no termina de cocinarse. ¿Pero qué duda cabe, frente a las experiencias de prensa, canillitas, petroleros, que en estas elecciones triunfarán los hijos de... Coria?

La CGT de los Argentinos tiene posición tomada sobre esta clase de simulacros. Donde exista alguna posibilidad de derrotar a la dictadura, o de ponerla groseramente en evidencia, hay que hacerlo. Donde tal posibilidad no exista, es inútil y perjudicial avalar el fraude, que debe denunciarse por todos los medios posibles. Pero el objetivo fundamental, en todos los casos, será el de fortalecer las Agrupaciones de Base, que han de convertirse en los auténticos sindicatos de los trabajadores, enfrentados a los sindicatos del régimen.

TRAICION EN SMATA

El 29 de mayo, a las 11 de la mañana, en la ciudad de Córdoba, 5.000 trabajadores mecánicos abandonaban las plantas fabriles para escribir, junto con el resto de los obreros cordobeses, una de las páginas más heroicas del proletariado argentino. Casi cinco meses después, los trabajadores mecánicos de la empresa yanqui General Motors (planta Barracas), en la Capital Federal, iniciaban un paro general por la reincorporación de 33 compañeros despedidos; era el saldo de las represalias de la patronal para quienes sólo habían exigido mejoras en las condiciones de trabajo. En uno y otro caso quedaba demostrada la firme decisión de lucha que emerge desde las bases del gremio mecánico. Pero también, más claramente que nunca, en el conflicto de la General Motors se evidenció la naturaleza traidora de la actual dirección del Sindicato de Mecánicos y Afines del Transporte Automotor (SMATA).

Si en Córdoba había sonado la clarinada de rebelión para los mecánicos, en Buenos Aires, un señor llamado Dirk Kloosterman, de profesión burócrata sindical, hacía todos los esfuerzos posibles para ponerle sordina al grito de lucha. En una auténtica versión de la expresión de las bases, los obreros de Barracas decidieron hacer punta contra General Motors; rápidamente los compañeros de la planta San Martín de la misma empresa, se sumaron solidariamente al conflicto. Ante este panorama irreversible, Kloosterman no podía hacer otra cosa que poner en práctica el clásico doble juego de los traidores. Por un lado, la lucha de las bases gremiales le obligaba a simular la farsa de la solicitud pública, la protesta mezquina contra la patronal para guardar las apariencias. Por el otro, y en la trastienda del conflicto, trataba de apaciguar las iras del secretario de Trabajo, Rubens San Sebastián. Desarrollando esta

táctica, Kloosterman citó a una asamblea de los personales de Barracas y San Martín; la cosa era dar unos gritos, poner cara de malo y luego, con la mejor "buena voluntad" posible, pedirle a los obreros que levantaran las medidas de lucha. Pero su plan no se cumplió, desoyendo los "buenos consejos" de Kloosterman, los compañeros de General Motors prosiguieron con el paro. Esto hizo que el pobre Dirk se enojara mucho, tanto que decidió abandonar el doble juego para mostrar sus verdaderos dientes. En una nueva solicitud ya no protestaba contra la patronal, sino contra quienes habían emprendido la lucha en Barracas; a falta de argumentos utilizó la tan trillada idea de "las minorías perturbadoras", muy repetida últimamente en los discursos de la dictadura o en las conferencias de prensa de la Unión Industrial y la Sociedad Rural. Así fue cómo por su cuenta levantó el paro y terminó aceptando el arbitraje de la Dirección General de Relaciones del Trabajo. Con todo, en Barracas se prolongó el paro como una clara demostración de desacato a la burocracia que dirige SMATA, pero esta vez la patronal se sintió más fuerte y envió 150 nuevos telegramas de despidos. En tanto, Kloosterman, de espaldas al gremio, firmaba un nuevo "convenio" con el otro pulpo yanqui, la Ford Company, precisamente el día en que 25 obreros eran detenidos por la policía a las puertas de la planta Barracas de General Motors.

El 29 de mayo, en Córdoba, quedó evidenciada la posibilidad que tienen los obreros mecánicos para superar los obstáculos que les crean sus propias direcciones sindicales; los mecánicos de Buenos Aires y de todo el país han empezado a darse sus propias organizaciones y direcciones desde las bases; sección por sección, taller por taller, empresa por empresa. Es la única forma de romperle el negocio a Kloosterman y Cia...

FRAUDE EN QUIMICOS

Una vez más, la dictadura de Onganía quiso pisotear los derechos de los trabajadores y pretendió llevar a cabo un alevoso fraude en las elecciones de la seccional Capital y Gran Buenos Aires de la Federación de Trabajadores de Industrias Químicas y Afines, los días 27, 28 y 29 de octubre. Después de dilatar la votación durante casi dos meses, el secretario de Trabajo, San Sebastián, de común acuerdo con Felipe Valle, de la lista oficialista, Azul, decidió que el fraude ya estaba cocinado y que podía enfrentar las elecciones. Algunos recursos empleados para consumar la maniobra:

- Padrones no entregados a tiempo;
- Listas oficializadas recién una semana antes de la votación
- No se permitió que los compañeros votaran en fábrica, para así obligarlos a trasladarse a los sindicatos y dificultar la elección;
- Rechazo de los fiscales de mesa un día antes de la elección, con sólo dos horas de plazo para reemplazarlos.

Estas y otras trampas son los recursos empleados habitualmente por el gobierno elegidos por nadie para impedir que los trabajadores elijan libremente a sus representantes. Porque la dictadura de Onganía sabe que el fraude es la única manera de mantener a los figurones de la "Comisión de los 25", con el matón Coria a la cabeza, y de frenar la combatividad del movimiento obrero que lucha día a día por alcanzar la Liberación Nacional.

Claro que en el caso de FATIQA, el "pollo" San Sebastián contó con el apoyo —espiritual y material— de nada menos que el Cholo Peco, monopolista de la distribución de diarios, íntimo amigo de Lanusse, y algunas cosas más. Parece que el Cholo

puso el dinero que permitió que la lista oficialista Azul llenara paredes con pintadas, y que alguno que otro tráfuga se llenara los bolsillos de plata. Y como la seccional de FATIQA se encuentra en Avellaneda, también hizo su aparición en escena José Imbelloni, ex guardaespaldas de Vandor que participó en el tiroteo de la "Real" para amedrentar a los más rebeldes.

Para no hacerle el juego a la camarilla de vigilantes y hampones de la lista Azul, al a la dictadura de Onganía, las listas Celeste y Blanca, Verde y Marrón decidieron retirarse de las elecciones, como muestra de repudio por el fraude que se intentaba llevar a cabo.

Los compañeros obraron así porque está demostrado que es imposible que el gobierno de los monopolios reconozca el derecho de los trabajadores a elegir sus representantes. Como la "justicia" está en manos del gobierno, nuestra única salida como trabajadores es crear Agrupaciones de Base, combativas y organizadas, que no dependan del reconocimiento oficial para funcionar, y que DESDE ADENTRO del gremio puedan impedir las maniobras que ejerce la dictadura a través de traidores como Valle, vigilantes como esos son los que Onganía quiere infiltrar en nuestras filas para dividirnos e impedir que el movimiento obrero alcance sus reivindicaciones.

La lucha de los trabajadores no se limita a las opciones legales que pueden significar las elecciones; sabemos que nuestro éxito final depende de auténticas organizaciones obreras combativas. Una Agrupación de Base en cada fábrica, una regional opositora en cada ciudad, son los medios que permitirán que el pueblo argentino alcance la Liberación Nacional.

BASES

Ferrovianos:

A partir del 10 de noviembre se realizó en el Ferrocarril Roca una huelga ferroviaria que sólo cede en importancia a la del Mitre, en el mes de setiembre. Estos movimientos tienen una característica extraordinariamente importante: nacen desde abajo y se ejecutan a través de coordinadoras clandestinas, cuyo poder crece día a día, a tal extremo que en algunos casos los ensoberbecidos interventores militares se ven obligados a tratar con dirigentes que ni siquiera les dan sus nombres.

Lo que ocurre en el gremio ferroviario, primera manifestación masiva de la rebelión de las bases en un sindicato intervenido, merece un estudio más amplio. Nos limitamos a dar en este número la crónica de la última huelga, señalando sus rasgos más destacados: flexibilidad en la conducción, secreto en la ejecución, oportuno apoyo por atentados que paralizan el servicio sin causar víctimas ni (salvo algún caso excepcional) dañar irreparablemente las instalaciones, amplitud del movimiento y apertura de un nuevo foco de lucha obrera en Bahía Blanca. Todo esto equivale a un grado extraordinariamente alto de organización y conciencia obrera y naturalmente empieza a dar sus frutos. Por primera vez en muchos años, los ferroviarios están ganando sus batallas. Esta es la crónica:

LUNES 10: Empleados y obreros ferroviarios de las seccionales Bahía Blanca Sur e Ingeniero White (Ferrocarril Roca) inician un paro de 48 horas decretado por la Comisión Coordinadora de esas seccionales por las suspensiones de 10 y 20 días aplicadas a 7.000 agentes que se plegaron a la huelga de los días 29 y 30 de octubre y por el despido de 22 compañeros.

MARTES 11: El depósito de locomotoras y estación de Olavarría, más el taller diésel de Temperley, se adhieren a la huelga. También se plegan al movimiento de fuerza las seccionales Buenos Aires (Roca), Remedios de Escalada y Kilómetro 5, el personal de tráfico de Bahía Blanca Noroeste y Maldonado, Médanos, Río Colorado, Saavedra, Tres Arroyos y Coronel Pringles.

En apoyo a las medidas de fuerza, la Comisión Coordinadora de la U. F. de Tolosa dispone un paro de 48 horas.

MIÉRCOLES 12: En la madrugada, cerca de la estación Villa Elisa, una bomba destruye rieles y parte del terraplén de un puente. Los servicios quedaron interrumpidos. Hacia la medianoche, en la estación Bosques del Ferrocarril Roca, 5 vagones de pasajeros son incendiados totalmente. Una comisión policial asesina a balazos a Oscar Alberto Correa, uno de los presuntos autores del atentado.

Una asamblea de la Comisión Coordinadora, Zona Sur, realizada en Bahía Blanca, **JUEVES 13:** Bahía Blanca, Tandil, Tres Arroyos, Olavarría, Temperley, Constitución y La Plata mantienen la huelga. Se cancelan los servicios entre Constitución y Florencio Varela. La U. F., Seccional Tolosa, resuelve continuar el paro.

El conflicto se extiende a Mar del Plata, donde se suspenden servicios interlocales y de carga. También se cancelan trenes entre Bahía Blanca y las localidades de Río Colorado, Coronel Suárez, General Acha, Patagones, Médanos e Ingeniero White, y el tren 312 con destino a Plaza Constitución. Los servicios suburbanos se cumplen de acuerdo a diagramas de emergencia y con sensibles atrasos.

VIERNES 14: Una asamblea del personal de las seccionales Buenos Aires, Kilómetro 5, Remedios de Escalada y Temperley, resuelve continuar la huelga por 48 horas más debido a la falta de respuesta a los planteos obreros.

La CGT de los Argentinos da a conocer un comunicado felicitando "a los trabajadores del Ferrocarril Roca por las medidas adoptadas en defensa de sus legítimos derechos". En La Plata también la sección Tolosa, de la UF, prolonga el paro por 48 horas. En Bahía Blanca se cancelan los trenes a Pedro Luro, Algarrobo, General Acha y Río Colorado.

SABADO 15: El personal de la sección Bahía Blanca Noroeste decreta un paro de 48 horas en adhesión a los efectuados por Bahía Blanca Sur e Ingeniero White. Igual medida adopta la seccional Ingeniero White de La Fraternidad, los talleres de Spur y Coronel Maldonado, trabajadores de Río Colorado, Darwin y Saavedra. Los servicios entre Bahía Blanca y las localidades de Patagones, Coronel Suárez, Médanos e Ingeniero White continúan cancelados.

A las 2, en vías del Ferrocarril Roca, entre Sarandí y Villa Dominico, la explosión de dos bombas levanta 4cs rieles y mantiene interrumpido el tráfico de trenes hasta las 9. Los trabajadores de la seccional Remedios de Escalada resuelven continuar con las medidas de fuerza por otras 48 horas por no haber sido levantadas las sanciones a los 7.000 agentes que cumplieron la huelga del 29 y 30 de octubre.

DOMINGO 16: En una reunión conjunta, dirigentes de la UF y Comisiones Coordinadoras acuerdan proseguir con la huelga hasta la medianoche del martes.

MARTES 18: El conflicto mantiene vigencia en Bahía Blanca Sur, Darwin, Río Colorado, Ingeniero White, Tandil, Mar del Plata, Malpú, Saavedra, Carmen de Patagones.

MIÉRCOLES 19: Un acto de sabotaje determinó el descarrilamiento de un vagón postal, a la altura del Km. 970, cerca de estación Darwin (Río Negro). Una bomba estalla en la casa del contador del Ferrocarril Roca, Oscar Rodolfo Poleri, calle 52, entre 4 y 5, La Plata. La cabina de señales ubicada debajo del puente Agüero, entre Gerli y Avellaneda, resulta totalmente incendiada por un atentado.

Efectivos policiales de la Regional Lanús interrumpen una asamblea de ferroviarios en Remedios de Escalada.

En la Estación Fa'erno, del Ferrocarril San Martín, es incendiado un vagón de pasajeros.

Las seccionales de la UF y las coordinadoras de La Plata, Bahía Blanca y Neuquén determinan continuar con el paro.

JUEVES 20: En Berazategui, en la madrugada, estalla una bomba que detiene a un tren que se dirigía a Constitución.

La seccional Tolosa de la UF acuerda seguir la huelga por un nuevo período de 48 horas. Igual actitud se adopta en Ingeniero White, Bahía Blanca Sur, Carmen de Patagones, Río Colorado, Neuquén y Darwin.

SABADO 22: A condición de que las sanciones contra 7.000 agentes puedan ser canjeadas por licencias adeudadas o feriados nacionales y que no se tomen represalias por las medidas de fuerza iniciadas el 10 de noviembre, la seccionales de Bahía Blanca Sur e Ingeniero White, de la UF, deciden levantar el paro. Mientras tanto, la Comisión de la Zona Sur dispone prolongar la huelga por 72 horas.

VIERNES 23: Un tren procedente de Santa Rosa, poco antes de llegar a Bahía Blanca descarrilla debido al aflojamiento de los bulones en los durmientes. A raíz de atentados similares se cancela un tren a General Acha.

Los servicios entre Bahía Blanca y Carmen de Patagones, Médanos, Algarrobo y Nicolás del alle continúan interrumpidos.

Al cierre de esta edición se tenía noticia de la llegada a Bahía Blanca, capital de la resistencia ferroviaria, de cuatro grupos de combate de infantería de la Policía Federal para "cumplir funciones de patrullaje y vigilancia en áreas de jurisdicción nacional", esto es, dependencias del Ferrocarril Roca, donde se cumplían medidas de fuerza.

Textiles:

• En la fábrica textil Llave, de Beccar, 1.000 obreros mantienen una huelga de más de una semana, porque se les deben 50 millones de pesos en sueldos. Esta situación se arrastra desde hace siete años.

• Los empleados de otra empresa textil —La Emilia— realizaron paros de una hora por turno, exigiendo el pago de varias quincenas que se les adeuda.

• Por incumplimiento del convenio y de las leyes laborales, cumplieron un paro los trabajadores de la firma Ipsa, de publicidad.

• Hacen una huelga de 24 horas los municipales cordobeses reclamando un aumento de 6.000 pesos que les permita soportar el alto costo de la vida.

• Reclamando 1.000 puntos de aumento hicieron un nuevo paro los maestros tucumanos. La población les brindó su apoyo, ya que ni un solo niño fue enviado a las escuelas.

• El personal de la firma Cardes, contratista de carga y descarga de papas en jurisdicción del Mercado Nacional, se halla en estado de alerta, debido al incumplimiento del convenio, falta de entrega de recibos en condiciones reglamentarias y otras irregularidades semejantes.

• Trabajadores bancarios denunciaron que en el Banco Español y Nuevo Banco Italiano se prohíben las actividades gremiales internas y se ha cesanteado a quienes quieren defender sus derechos.

• En la Cervecería Córdoba, una huelga fue la respuesta de los obreros a la suspensión del delegado gremial. Los compañeros permanecieron dentro de la fábrica, con las puertas abiertas, pero sin trabajar.

• Para completar la imagen de la "sociedad bien estructurada" de que hablábamos en el número anterior, el hampa uniformada seguía llenando títulos en los diarios:

Curuzú Cuatíá

Frente a una insolente solicitud del Rotary Club de Curuzú Cuatíá (Corrientes), la subdelegación regional de la CGT de los Argentinos dio un comunicado que transcribimos porque muestra la forma de poner en vereda a los oligarcas de todo el país. Dicen los compañeros correntinos:

"Ante un comunicado del Rotary Club de Curuzú Cuatíá, publicado en un periódico local, esta subdelegación estima necesario hacer algunas reflexiones.

"Como manifiesta el comunicado, dicha institución no debe inmiscuirse en asuntos que hacen a la vida de la Nación, pero desgraciadamente para los argentinos que queremos a nuestra patria, desde el año 1810 hasta la fecha, este organismo de penetración imperialista internacional, a través de sus miembros que han ocupado y ocupan altos cargos en función de gobierno, han permitido con sus manejos la enajenación del patrimonio nacional con las consecuencias que hoy nos encontramos y ellos pretenden aconsejarnos qué debemos hacer, cuando son los responsables de este estado de cosas.

"El pueblo no elige la violencia; lucha por la justicia para tomar el poder y liberarse.

"Ellos no explican que violencia también es la injusta cárcel de RAIMUNDO ONGARO, TOSCO, TORRES y tantos otros que están presos por el DELITO de reclamar justicia para los explotados.

"Violencia es cuando se ordena apalear y tirar contra el pueblo que sale a la calle a reclamar sus derechos.

"Violencia es la sangre de PAMPILLON, HILDA GUERRERO, CABRAL, BLANCO, FERRARI, JAUREGUI, ELBITA, derramada por las fuerzas de seguridad de los que quieren aconsejar calma.

"Violencia es los millones de analfabetos, los miles de niños que mueren anualmente por falta de alimentos y de asistencia médica adecuada, la desocupación cada vez mayor, la congelación de los salarios, las leyes represivas, el estado de sitio, etc., lo que ha llevado a los trabajadores a la desesperación y a que sean parias en su propia patria.

"Violencia es cuando se llena el estómago con el pan ganado al 5 o al 10 por ciento mensual.

"Los obreros argentinos sabemos lo que queremos y cuál es la solución para terminar con la violencia; sabemos que terminará cuando el pueblo en la calle recupere sus derechos de decisión y desalojo del poder a los explotadores, para que los argentinos de hoy y de las generaciones futuras tengan por fin una PATRIA LIBRE, JUSTA Y SOBERANA, donde no quede ni un solo vestigio de explotación."

Curuzú Cuatíá, 13 de noviembre de 1969.

LOS FESTEJOS DE OBLIGADO

El Día de la Soberanía no es una fecha que figure en el calendario oficial. Instituido por el pueblo, conmemora aquel 20 de noviembre de 1845 en que el ejército argentino sufrió la más heroica de sus derrotas frente a la flota combinada anglo-francesa. Esa derrota iba a convertirse en victoria cuando partidas de gauchos armados hostigaron y diezmaron desde las costas del Paraná, durante semanas, al convoy de barcos mercantes que siguieron las huellas de los vapores de guerra. La aventura imperialista concluyó el 4 de junio de 1846 con el triunfo obtenido en El Quebracho por las armas patriotas y el nombre del gobernador de Buenos Aires y encargado de las relaciones exteriores de la Confederación Argentina, Juan Manuel de Rosas, brilló ante el mundo como defensor de la soberanía nacional.

Al puñado de historiadores que en los últimos años rescataron la hazaña de Obligado del montón de calumnias con que la historia mitrista falsifica nuestro pasado, ha venido sumándose espontáneamente el pueblo, que por intuición y por experiencia sabe que los héroes de los textos escolares y de la prensa mercenaria, no son sus héroes.

Este año, sin embargo, pretendieron colarse en los homenajes algunos de los ciapayos más redomados en mil leguas a la redonda. Allí estaba, chorreando petróleo, el ex canciller de Frondizi y embajador de Onganía, Mario Amadeo; oliendo a fraude patriótico y a bálsamo de momia, el ex gobernador Manuel Fresco; y entonando cielitos y vidalías la consagrada voz de la CIA, Juan Taccone. A la voz de ¡aura! dada por el secretario de Difusión y Turismo, coronel Prémoli, todos estos patriotas, más algunos oligarcas de mi flor, reclamaban la devolución de los restos de Rosas, coincidiendo así en parte con la mayoría del pueblo, que quiere que los restos de Rosas vuelvan a Buenos Aires, pero también que los restos de Onganía, Krieger Vasena y Taccone descansen en el panteón de Washington.

Los festejos marchaban sobre ruedas, incluso con asistencia de funcionarios de la ciudad, hasta que el domingo 23, en el acto de la Vuelta de Obligado, se les ocurrió a algunos maleducados (que eran mayoría) cantar la Marcha Peronista. Allí se acabó el patriotismo de los figurones y la policía entró a sable sobre los criollos, del mismo modo que había entrado después del bombardeo de 1845 la infantería de desembarco inglesa.

Entretanto, en la madrugada del 20, los héroes de Obligado recibían el mejor de

los homenajes, el que no consiste solamente en palabras y discursitos. Como en aquella de la gloriosa batalla, veinte explosiones señalaron que se estaba haciendo blanco en el verdadero enemigo: las posiciones del imperialismo extranjero.

El comunicado de las Fuerzas Armadas Peronistas (FAP) que daba cuenta de la acción, fue silenciado en su casi totalidad por la prensa del régimen. Es un motivo más para publicarlo.

EL COMUNICADO DE LA FAP

"En la madrugada del día de la fecha, las Fuerzas Armadas Peronistas (FAP) produjeron acciones de represalia contra empresas norteamericanas: Fundación Ford; Bayer; Xerox Seven Up; Abbott; BID; Fiat; United Press; John Deere, Westinghouse, Cámara Argentina de Comercio; The Chase Manhattan Bank; Coca Cola; Compañía Financiera de Londres; Dow Chemical; Compañía Embotelladora Argentina General Electric Argentina; IBEC; Ducilo; Braniff; Alcan Cities Service; Bank of America; Cabot.

"La gloriosa gesta de la Vuelta de Obligado es para los argentinos un mandato de defensa de la Soberanía Nacional. Es por eso que hoy la celebramos en los mismos términos en que la realizaron aquellos bravos criollos.

"Ayer ingleses y franceses quisieron apoderarse de nuestra patria. Hoy el capital yanqui es más dueño del país que nosotros los argentinos.

"Militares y oligarcas, con Onganía a la cabeza, están aliados con nuestros enemigos para la entrega de todo lo nuestro y para la explotación y humillación del pueblo trabajador. Y la guerra se la tenemos que hacer del modo que podamos.

"Como argentinos, como peronistas, como revolucionarios, nos lanzamos a la lucha contra los enemigos de nuestra soberanía y contra los explotadores de la clase trabajadora por la senda que nos marcan los gauchos de la Vuelta de Obligado: pobres en elementos, pero decididos a llevarla hasta el final, para la construcción de una patria definitivamente justa, libre y soberana.

"Caiga quien caiga y cueste lo que cueste. Venceremos."

La Consagración de Onganía

El domingo 30 de noviembre, a las 3 de la tarde, se recibió en el diario "Crónica" un llamado de la Presidencia de la Nación, invitando a retirar de la sexta edición una foto que aparecía en la quinta. El fotógrafo había tenido la insólita idea de fotografiar desde arriba la más prolongada manifestación relámpago que se ha realizado en el país: un montoncito de gente que encabezado por el Presidente de Prepo, iba a consagrar el país a la Virgen María.

Otros diarios, más cautelosos, se limitaron a sacar a Onganía en la posición que suele adoptar para entrevistarse con los gerentes de los monopolios: es decir, de rodillas. Pero la verdad resplandeció nuevamente cuando la revista Siete Días publicó otra foto sacada de arriba, y como ésta era ampliada y en mejor papel, el servicio secreto de CGT ofrece a la historia estas notables conclusiones: en la procesión a Luján participaron exactamente 804 personas, de las cuales un centenar de ministros y funcionarios que salieron a jugarse los callos por las rutas de la patria, medio centenar de cadetes de la penitenciaría, otro medio centenar de alumnos de colegios, seiscientos canas y cuatro papamoscas que se equivocaron de fecha y creyeron que era la procesión de los Enfermos.

El delirio de algunos funcionarios que preveían una concurrencia de cien mil personas terminó de derrumbarse cuando al llegar a la plaza de Luján descubrieron que había menos gente que en cualquier otro domingo. El Presidente de Grupo no se arredró después de cambiarse la chaquetilla (él también transpira) y de repasar la historia de Grosso, leyó su discurso escolar, en el que invocó a Juan Martín de Pueyrredón, tal vez por no haber leído nunca la célebre carta en que Artigas le dice a Pueyrredón, aliado con los portugueses contra los patriotas orientales: "Vuestra Excelencia es un criminal indigno de la menor consideración".

Pero no sólo la historia antigua se falsifica. Allí estaba monseñor Caggiano, para quien la eternidad se llama oficialismo, agraviando a los trabajadores y a todo el pueblo argentino, al calificar de "aciagos" los días de la reciente insurrección popular en Córdoba y Rosario. No es probable que monseñor tenga estatua en el futuro, pero tiene espejo en el pasado: aquel obispo Lué, que con idéntico desprecio por el pueblo, conculcó la revolución de mayo de 1810.

De este modo lamentable, culminó la consagración a la Virgen María de un país que ya fue consagrado al Sagrado Corazón por el presidente Justo, en plena Década infame; ayer con el beneplácito de los monopolios británicos, hoy con la adhesión de los monopolios norteamericanos representados por el agente petrolero Pérez Companc.

Nada tiene que ver con estas parodias la auténtica Iglesia de los Pobres, que por boca de los curas del Tercer Mundo, y aún de los obispos de Neuquén y San Luis, ha expresado su repudio. En realidad, el único "consagrado" en esta farsa resultó el general Onganía: se consagró como campeón del ridículo.

Que este régimen no conserva ya el menor vínculo con la nacionalidad, se demuestra no sólo en los grandes hechos sino en las pequeñas anécdotas. Así, los nuevos billetes insultan la memoria de Belgrano, colocando de un lado su efigie y del otro la imagen de un hotel comercial, perteneciente a la cadena D'Onofrio. Poco falta, al parecer, para que las monedas y las estampillas hagan la propaganda de Coca-Cola.

Entre tanto, la cantidad de mercadería que se puede comprar con billetes nuevos o viejos, disminuye tan vertiginosamente que hemos renunciado desde este período a dar una estadística de aumentos que inevitablemente estaría atrasada en el momento en que aparezcamos. La carrera de los precios sólo puede seguirse a través de boletines radiales transmitidos al minuto desde un helicóptero. Lo indudable es que los tres mil pesos de aumento otorgados hace poco ya están totalmente "absorbidos", como dicen, y que esa "absorción" alcanza también al 7 por ciento prometido para marzo. Conclu-

sión inevitable: una de las grandes batallas que ha de librar en lo inmediato el movimiento obrero, gira alrededor de un aumento de salarios que ya no puede fijarse en un simple 40 por ciento.

Mientras Onganía se consagraba y los precios subían, los patronos seguían despidiendo gente y provocando conflictos. Veamos algunos casos:

"¿Hasta cuándo seguirá la policía penando hechos consumados en vez de prevenirlos?", se quejaba el lector de "La Prensa" Domingo Bastos Molina en la edición del 3 de diciembre. Tres páginas después, el mismo diario registraba el asesinato de un delincuente todavía no identificado, a manos del sargento primero Faustino Martínez y los cabos Alfredo César Mosquera y Ricardo Ibarra. También en esta edición se registró otra noticia acerca de esa policía que pena hechos consumados con la ley del revólver: 380 policías mendocinos jublados iniciaron un juicio al Estado por sus bajas remuneraciones. El dominio de Onganía parece haber asentado definitivamente una ley no especificada en el seno de la policía, su mejor instrumento de represión: mientras sirvan a los fines del Estado, pueden permitirse todo; una vez fuera de servicio pueden ser más peligrosos que el civil, pues conocen a fondo los métodos de represión y dominio del sistema por haber sido parte de él.

El 30 de noviembre, en Carlos Casares, el agente Juan Carlos de los Santos mata a un desconocido en una evidente demostración del total desconocimiento del arma reglamentaria. Ese día, una delegación de la Federal avanza sobre Bahía Blanca para rastrear a los gloriosos huelguistas ferroviarios. También ese día se suman los siguientes hechos: el sargento Colucci y el agente Ramos raptan y violan a una menor en Mendoza; la policía de tránsito de General Sarmiento entra en huelga reclamando "la debida protección a sus funciones". No estaban conformes de la sentencia acordada a un automovilista por haber atropellado a su colega, el inspector Juan Veltri y se sentían impotentes para hacerse justicia por sus propias manos, como sus envidiosos colegas Robos y Hurtos. En Córdoba, la Jefatura recomendó a sus subalternos no emborracharse, "con el propósito de enaltecer aún más el prestigio que día a día va ganando el poderosamente la institución policial", aclarando de paso que si el policía entra borracho al servicio, tendrá una pena menor que si adquiere la borrachera durante el tiempo de sus funciones. Al parecer, la banda estaba completamente borracha. Y no es de extrañar que una medida tan drástica haya sido tomada en la policía: el 28 de noviembre, la policía de la provincia de Buenos Aires felicitó, entre otros, al ahora sargento primero Zenón Alanís, un experto torturador que comenzó su carrera como agente bajo el mando del comisario Ernesto Verdún, en la Brigada de Avellaneda, banda sobre la cual "CGT" ha publicado amplia información.

Pero el caso más escandaloso se producía en Santiago del Estero. El 22 de octubre un menor de edad es sometido en la Dirección de Investigaciones a una feroz paliza que le prologan los policías Saavedra, Espeche, Infante y Luna, y le provocan una peritonitis. El 28 de noviembre, en el mismo lugar, son torturados Brígido Brao y Aldo Sabala, de 17 años. Pero lo extraordinario ocurre con la tercera integrante de este grupo de detenidos, Marta del Carmen Brao. Escuchemos su relato, publicado en "El Liberal":

"—Me trasladaron al penal de mujeres, en donde, apenas llegué, una mujer rubia empezó a regarme. Lo hacía con una toalla mojada con arena, para no dejar marcas. Estaba uniformada. Era policía."

A consecuencias de los golpes, Marta del Carmen Brao tuvo un aborto.

Frente a la repetición de estos hechos, el pueblo está llegando a una conclusión inevitable: los torturadores no merecen vivir. Quizá no está tan lejana la hora en que esta premisa se convierta en realidad.